

entrevista

Javier García Breva, Director General del IDAE

“España tiene que incrementar la cuota que corresponde a las energías renovables y al ahorro energético”

Los consumos de energía del sector agrario suponen del orden del 4,5% sobre el total de los consumos de energía final y se prevé un incremento de este debido al aumento de las superficies de regadío y maquinaria agrícola, que suponen cerca del 70 % del consumo energético del sector. A estudiar estas cifras y encontrar soluciones para el ahorro energético, en este sector y en todos los sectores consumidores, se dedica el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE).

¿Qué es exactamente el IDAE?

Como Entidad Pública Empresarial del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, es el organismo público de referencia de la política energética para la promoción de la eficiencia energética y de las energías renovables. Es decir, es la expresión operativa del compromiso del Gobierno con la eficiencia energética y las energías renovables.

El momento en que vivimos es decisivo, porque hay un escenario energético en el mundo -y concretamente en España más acentuado- que nos obliga a po-

ner en marcha iniciativas y políticas que moderen el crecimiento de la demanda energética. El crecimiento del consumo energético duplica, prácticamente, el crecimiento del PIB, lo que resulta insostenible. Además, este crecimiento se sustenta fundamentalmente en el incremento del consumo de energías fósiles, escasas y agotables, que hacen al sistema energético español dependiente en casi un 80% de factores externos que no podemos controlar, entre los que se incluye la pluviometría.



energético, obligándonos a introducir un concepto fundamental como es el de la diversificación.

¿Qué hace en el sector de la agricultura?

El sector de la agricultura nos preocupa y ocupa nuestro interés dada la tendencia al crecimiento del consumo de energía que está experimentando, con

Las energías renovables y las políticas de apoyo a la eficiencia energética tendrían que ocupar un lugar importante del sistema energético español

Desde esta perspectiva, la gestión del IDAE es fundamental, porque creemos -y este es nuestro principal objetivo- que las energías renovables y las políticas de apoyo a la eficiencia energética tienen que formar parte importante del sistema energético español. Es decir, la cesta energética de España tiene que incrementar la cuota que corresponde a las energías renovables y al ahorro

sus consecuentes efectos negativos sobre la competitividad (costes) de los productos y sobre el medio ambiente (emisiones).

Enmarcado en la Dirección de Ahorro y Eficiencia Energética, en junio de 2004 se creó en el IDAE un departamento específico de Servicios y Agricultura con el fin de implementar las medidas, que finalmente se han recogido en el Plan de

Acción 2005-2007 de la Estrategia de Ahorro y Eficiencia Energética en España 2004-2012 (aprobado en Consejo de Ministros de 8 de julio de 2005).

Estamos hablando de una serie de acciones claves que van a tener un impacto directo y significativo en los índices energéticos del sector, como son, para empezar, el desarrollo de mecanismos

dependencia externa de la energía, y mejorarán la competitividad de nuestras instalaciones frente a otros que no los apliquen.

Actualmente, ¿cómo consume la energía el sector de la agricultura?

La inclusión del sector de la agricultura, como estratégico, en los objetivos del Plan de Acción de la E4 nos ha exigido hacer una fotografía de sus consumos actuales y una prospectiva sobre la evolución de ese consumo en el horizonte del año 2012.

¿Podría concretar un poco más las medidas sobre la modernización de la flota de tractores o los sistemas de regadío?

A partir de la iniciativa del Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, se ha propuesto la introducción de criterios de Eficiencia Energética en los Planes de Renovación de tractores; es decir, la catalogación de los tractores agrícolas en función de su eficiencia energética, para posteriormente, primar el destino de los apoyos públicos hacia la compra de tractores más eficientes.

Igualmente, se contempla la posibilidad de complementar el plan de apoyo previsto con un programa de financiación preferente, similar al ya existente



Incorporar la eficiencia energética como un criterio básico para la viabilidad de la agricultura, permitirá reducir la contaminación y la dependencia externa de la energía

De ese trabajo se desprenden algunos datos como, por ejemplo: que los consumos de energía del sector agrario suponen del orden del 4,5% sobre el total de los consu-

mos de energía final; que a pesar de la tendencia histórica, es previsible un incremento del consumo de energía total en las técnicas de laboreo agrícola y por el aumento de las superficies de regadío (de 4,08 Mtep/año en 2000 hasta 4,92 Mtep/año en 2012); que la maquinaria agrícola junto con los regadíos suponen cerca del 70 % del consumo energético del sector; que existe un importante potencial de ahorro por la modernización de flotas agrícolas y por el cambio de los sistemas de riego por aspersión a riego localizado y otras actuaciones menos significativas.

ICO-IDAIE, y la incorporación de las Comunidades Autónomas al citado plan de un modo progresivo.

En cuanto al riego, se trata de acelerar las medidas previstas en el Plan Nacional de Regadíos, en favor de los sistemas de riego localizado que sustituyan explotaciones con sistemas de riego por aspersión. Dentro de esta medida se incorporarán criterios que van más allá del ahorro de energía, como la modernización de la explotación hacia un mayor valor añadido, política de ahorro del agua, etc.

Quiero añadir que, aunque no descritas de forma precisa en la E4, se analizan otras medidas en favor de la eficiencia energética en el sector, como la incorporación de las energías renovables en la agricultura y la ganadería, la mejora de aislamientos y la gestión de la climatización en la construcción de granjas e invernaderos, el uso eficiente de fertilizantes, las técnicas de mínimo laboreo,

de formación e información en eficiencia energética; la puesta en marcha de un plan de modernización del parque nacional de tractores agrícolas, que incluya criterios de eficiencia energética; así como una serie de iniciativas normativas que favorezcan la implantación ó sustitución hacia sistemas de riego eficientes; y la ejecución de proyectos de demostración.

La agricultura debe incorporar en su desarrollo y gestión, la eficiencia energética como un criterio básico para su viabilidad. Estos criterios permitirán reducir la emisión de contaminantes y la

etc., con una menor incidencia en términos de ahorro potencial de energía que los ya citados.

Entre las alternativas más novedosas que se ofrecen al sector agrícola en la actualidad se encuentra la producción de cultivos energéticos ¿cuál es la visión del IDAE sobre los mismos?

Podría decirse que la visión del IDAE sobre los cultivos energéticos es una mezcla de cautela y confianza. La cautela tiene que ver con que somos conscientes de que se trata de una alternativa que, en buena medida, está aún por desarrollar, pues necesitamos saber mucho más de alguna de las especies que podrían ser de mayor in-



económico a estos cultivos y en el conocimiento que tenemos sobre la actividad de los agentes del mercado en este sentido, que se plasma en el importante papel que jugarán en el nuevo Plan de Energías Renovables 2005-2010.

¿Cuál sería el mensaje para nuestro sector?

Un mensaje de optimismo, con el convencimiento de que los profesionales que actúen en este sector sabrán valorar, en su justa medida, las iniciativas que proponemos y que –desde luego– cuenten en todo momento con el apoyo del IDAE.

Nuestro objetivo es que la agricultura incorpore en su desarrollo y gestión futuros, la eficiencia

energética como un criterio básico para su viabilidad futura. Estos criterios permitirán reducir la emisión de contaminantes y la dependencia externa de la energía, y mejorarán la competitividad de nuestras instalaciones frente a otros que no los apliquen.

El uso racional de la energía deberá formar parte de todas las decisiones que afecten al sector, para lo cual es de vital importancia que los programas públicos de apoyo lo incorporen como un elemento prioritario, partiendo de la formación de formadores y agentes, y primando aquellos equipos más eficientes.

Son preferibles los sistemas de riego localizado que sustituyan explotaciones con sistemas de riego por aspersión

terés para el agricultor español.

Sin embargo, esto no cambia la visión que tenemos de ellos como el futuro del sector de generación energética con biomasa que no hemos de olvidar que sigue siendo la fuente energética renova-

ble más relevante. De ahí precisamente nuestra confianza en que a medio plazo esta alternativa superará las dificultades a las que hoy se enfrenta; una confianza que se fundamenta en los avances conseguidos en el ámbito del apoyo

